

8vo Congreso Argentino y 3ro Latinoamericano de Educación Física y Ciencias

Eje: Educación Física: Teoría, Epistemología e Investigación

Título: Las prácticas de enseñanza del deporte: del alto rendimiento a la formación, el camino inverso.

Proyecto de Investigación en el marco del Programa de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación (Código H 369)

Director de Proyecto de Investigación: Profesor Marcelo G. Giles.

Integrantes de Equipo de Investigación: Profesores Cecilia Corbellini y María Eugenia Villa.

Cimecs; Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

e-mail: cimecs@fahce.unlp.edu.ar

Domicilio: calle 48 entre 6 y 7

Tel-Fax.: (0221) 4230125 al 29 int. 276

La Plata, Argentina.

Palabras claves: deporte, enseñanza, entrenador, competencia, formación.

Este trabajo presenta una aproximación a las categorías teóricas desarrolladas en la última etapa del trabajo de investigación Las prácticas de enseñanza del deporte: del alto rendimiento a la formación, el camino inverso.

En esta etapa se analizaron 18 entrevistas a entrenadores destacados en distintos deportes (hockey sobre césped, fútbol, básquetbol, natación, atletismo, rugby, tenis, hándbol, tae kwon do y yudo) y se triangularon los datos con el análisis de más de 30 textos sobre la enseñanza de diferentes deportes y el análisis de artículos e informes de investigaciones referentes a la enseñanza deportiva.

Este proceso de triangulación nos permitió la construcción de esta primera etapa de elaboración de categorías teóricas para dar cuenta de cómo construyen su saber los entrenadores deportivos.

En este análisis hemos reparado más en las cuestiones pedagógicas que hacen a la conducción de grupos con objetivos de rendimiento, que a estereotipar modelos tecnocráticos que restringen y limitan la enseñanza a la transmisión de técnicas o que tras la lógica del humanismo pretenden adaptar el mundo del adulto al mundo de los niños.

En esta presentación incluimos solo algunas de las categorías construidas en función de la extensión que requiere una ponencia. Estas son algunas de ellas:

Sujeto y Deporte

A partir de la concepción de sujeto como una construcción que tiene lugar en la intersección de las biografías particulares con la red de significaciones que otorga sentido a las acciones sociales y particulares de contextos históricos y culturales concretos, esta investigación intenta rescatar las vivencias que tuvo cada entrenador relacionadas con el deporte que enseña, desde su significación subjetiva, en función de lograr la reconstrucción de los procesos de conducción de enseñanzas tal como puedan ser evocados.

En las entrevistas encontramos que el vínculo de los entrenadores con el deporte se formó primero como jugadores, ya que practicaron el deporte desde chicos y se acercaron a él ya sea por el estímulo de los hermanos o a partir de tomar conocimiento por sus padres, dado que la oferta se produjo, en la mayoría de los casos, en el club al que asistían sus familias, hecho que incluye esta práctica en la vida cotidiana, la valoración del deporte y su identificación con la vida sana. Por ejemplo, en los casos de los entrenadores de hockey, ambos se acercaron a fútbol pero fueron invitados y les gustó el hockey por su parecido a ese deporte.

Los entrenadores se reconocen influidos por diferentes personas en lo profesional; identifican a uno o dos entrenadores de algún momento muy significativo en su carrera deportiva que les señaló, en alguna medida, el deseo por este deporte, y que en la mayoría de los casos fue el primer entrenador o el primer entrenador de selección. Destacan a su vez las figuras de ciertos pares que, además, tienen reconocimiento social por su trayectoria.

Formación como entrenador

El proceso que han llevado a cabo para convertirse en entrenadores destacados y formados en su deporte es un proceso caracterizado por la individualidad, la perseverancia y el deseo personal. Los entrenadores entrevistados coinciden en que la mayor parte de su proceso de formación se realiza mediante una capacitación individual a partir de cursos de diversas temáticas a los que van asistiendo, y el intercambio que se produce entre colegas entrenadores de otras instituciones: *“El intercambio era mi capacitación”*. *“No hago más cursos: lo que hago es informarme a través de los entrenadores de punta (que están 24 horas experimentando): esta es la forma de mantenerme actualizado”*. Este proceso de formación y capacitación no solo es individual sino que conforma un proceso netamente autodidacta y con muchas dificultades; cada cual debe generarse una estrategia propia de capacitación en base a su propia experiencia e ir formando su camino y formándose a medida que avanza en él.

La formación es constante a lo largo de toda su carrera, intentando sacar de cada entrenador observado y admirado algo y acompañar este aprendizaje con mucha lectura: *“...he podido observar como entrenaban los entrenadores. Y a partir de allí, uno va tomando su propia experiencia. Yo creo que la propia experiencia es la mejor consejera para poder equivocarse, un entrenador se tiene que equivocar, tanto en su metodología, e ir desarrollando cosas y a medida que se equivoca va descartando lo que no le sirve y se va acomodando a lo que mejor le sirve”*. Destacan la importancia de la experiencia de trabajo en todo este proceso que les permitirá ir encontrando las metodologías de enseñanza adecuadas, luego de mucho ensayo y error, descartando aquello que no es conveniente.

Filosofía de la enseñanza.

Los entrenadores confían plenamente en su saber sobre el deporte, construido a través de su biografía particular, para poder cumplir con su función de enseñanza. Aparece, repetidamente en las entrevistas, la transmisión de un sentimiento por el proceso de enseñar, como si se tratara de algo dado,

identificado con el placer, más que con el trabajo, destacado en algunas frases como: *“enseñar es mi vida, nací para enseñar”*, *“Pedagogía: parte de mi naturaleza”*, *“Pasión por el deporte”*, *“entrenar es un arte”*, *“entrenar es apasionante porque nunca sabés con qué te vas a encontrar”*, *“el entrenador necesita energía”*, *“el arte de la docencia”*.

Interrogados por su calidad de entrenador, las valoraciones son altamente positivas, con énfasis en sus logros particulares y, nuevamente, en sus virtudes personales: *“Empecé como entrenador por vocación, en las divisiones menores de mi club y llegué a Master Coach”*, *“...las cualidades del entrenador: pasión por el vínculo de enseñanza-aprendizaje; disfrutar el aprendizaje; solidaridad; transmisión de valores; comunicación; adaptación; valores; desarrollar actitudes; desarrollar los dones naturales”*.

En la relación con el sujeto que aprende, hacen mención de una retroalimentación o de la dialéctica con los propios aprendizajes: *“Enseñar – aprender: es un proceso constante”*, *“El educando: aprende, hace transferencias, aprende, hace transferencias”*, El que debe aprender es el educador: *“Para poder enseñar tiene que aprender mucho más de lo que enseña”*, *“Todos los días en entrenamiento debe haber una enseñanza”*.

Para algunos entrenadores la enseñanza es todo, enseñar y aprender, aprender y enseñar es un proceso constante tanto para el educador como para el educando. El educador debe aprender constantemente y debe aprender mucho más de lo que enseña. El educando recibe las enseñanzas del educador y cuando lo incorpora se produce la transferencia y vuelve a producir otro nivel de aprendizaje. Aprende y transfiere constantemente y desde allí se construye el proceso y vínculo entre el entrenador y sus jugadores.

El rol del entrenador

De acuerdo a los especialistas entrevistados es decisivo el rol que cumple cada entrenador dentro de su equipo y es una función compleja que debe desarrollarse a fuerza de compromiso y dedicación. El rol del entrenador no solo compete el desarrollar habilidades en sus jugadores para mejorar el rendimiento físico de sus entrenados, sino también compete una formación más compleja que implica romper límites; desarrollar aptitudes para fomentar

actitudes y así forjar al deportista: *“Jugador no es igual a deportista”*. El entrenador debe ser un líder dentro de su equipo, ser un buen conductor de su grupo y generar en él un “espacio de autocontrol”, donde se destaquen cualidades como la solidaridad, la comprensión y una actitud de superación ante la derrota, y este liderazgo es un “atributo que otorga la gente”. El entrenador tiene una posición de liderazgo y el no utilizarla es un error. El liderazgo puede ser consensuado o absoluto, pero ese respeto lo gana el conductor respetándose y respetando a los demás.

Otro de los elementos centrales para un buen entrenador lo constituye la capacidad para formar un Equipo de trabajo, compuesto por jugadores, técnicos; dirigentes; padres; esposos; novios; público; árbitros; oponentes. Para ello se necesita que el entrenador tenga capacidad de conducción, que indefectiblemente denostará la capacidad de llevar un proyecto adelante. El liderazgo y la conducción serán esenciales en un buen entrenador.

Para la formación de un buen equipo de trabajo es necesaria la transmisión de un sistema de juego, lo cual implica un proceso largo de construcción y adecuación: *“Recorrés un camino con tus jugadoras y conformás un sistema de juego de tu equipo con la suma de entrenamientos y tus objetivos”*. Este proceso complejo implica armar el proyecto de trabajo, determinar objetivos, señalar fortalezas y debilidades y establecer planes de acción. Los objetivos deberán incluir aspectos tanto técnicos, como tácticos y deportivos en un sentido amplio. El tiempo del plan dependerá fundamentalmente si se trata de si es de club, selección, olímpico o panamericano. El cumplimiento de los objetivos es muy importante en cada entrenamiento, pero a su vez se tendrá que evaluar el saber y poder modificarlo por problemas en el equipo o por imprevistos del entrenamiento. Siempre se tendrá que saber considerar el clima de trabajo, este es un aspecto destacado en el rol del entrenador.

El rol central del entrenador es desarrollar en sus jugadores 5 aptitudes básicas: técnicas; tácticas; conceptuales; mentales y físicas.

La planificación comprende un apartado especial dentro de los roles principales del entrenador, ya que representa su pensamiento volcado en un proceso de trabajo donde se comprenderá la perspectiva de todo el proceso, el cual deberá formar parte de todo el equipo de trabajo, desde donde se comprenda la metodología de enseñanza.

Otro de los aspectos destacados lo representa el proceso de formación de los jugadores que debe comprender la formación de la “toma de decisiones”: *“A los jugadores no hay que darles recetas sino problemas a resolver”*; ya que se enfatiza que los que mejores decisiones toman, marcan la diferencia.

Algunos entrenadores entrevistados destacan a la Formación en Educación Física como elemento que contribuye a ser entrenador, ya que destacan dentro de sus roles el “conocer la didáctica” como elemento facilitador en la organización de los entrenamientos; esta experiencia les permite una reflexión sobre la práctica. Algunos entrenadores destacan que actualmente el entrenador cumple diferentes “funciones” dentro de sus tareas como conductor de un grupo de trabajo, que incluyen aspectos de gestión: *“... las personas que me formaron relacionaban esta actividad como maestros o profesores y en la actualidad el entrenador también tiene tareas de un hombre de negocios o ejecutivo a través de tomar decisiones permanentemente y de vincularse con otros profesionales de la actividad”*.

Los contenidos de la enseñanza del deporte

El entrenamiento es un trabajo para ganar, pero requiere de educación para desarrollar aptitudes tendientes a formar a los jugadores en ganar y perder. Se destacan en los entrevistados las diferencias que se establecen en el proceso de formación de jugadores menores y mayores y/o profesionales. En los primeros casos es importante la pedagogía con que se desarrolle el proceso, proceso que deberá estar caracterizado por desarrollar la actividad en forma placentera y establecer una vinculación social con los chicos.

En términos de formación, para los entrenadores entrevistados enseñar es educar e implica darle nuevos conocimientos a alguien. En los términos del entrenador profesional es transmitir una conducta y una ética de trabajo, enseñar alguna cosa nueva, y revisar permanentemente las que ya se saben, para que estas puedan ser “ejecutables”.

Resaltan la importancia en “asegurar que la gente aprenda” y para ello señalan distintas etapas para el logro de este objetivo. Una 1º etapa comprendería el aprendizaje de las nociones básicas del deporte y el poder jugar el mismo; en esta etapa el centro es la didáctica. La 2º etapa está caracterizada por el

desarrollo del deportista; culmina en la formación y está regida por las leyes de crecimiento, desarrollo y maduración con un marco pedagógico para culminar en la 3º etapa del alto rendimiento, donde lo importante es ganar. Las 3 etapas obedecen a filosofías y paradigmas distintos.

Los entrenadores entrevistados destacan la importancia de disfrutar el aprendizaje; y trabajar sobre transmisión de valores como la solidaridad y el compañerismo. Para esto es muy importante la comunicación; el desarrollo de actitudes al mismo tiempo que se desarrollan los dones naturales.

En este proceso de aprendizaje todos los entrevistados destacan la importancia de respetar los procesos biológicos de los jugadores en el proceso.

Algunos entrenadores remarcan que siguen aprendiendo a enseñar todos los días, a partir de la práctica, el ejemplo, la confrontación, la discusión, la seducción, las experiencias, las vivencias, los objetivos y explicando el porque de cada acción.

Enseñar “... es *transmitir, educar, capacitar, orientar, formar, proponer, estimular, servir de apoyo, respetar, conducir*”. En el alto rendimiento se enseñan cosas porque nunca hay que dar nada por hecho, siempre se puede mejorar, se mejora el juego, la táctica y no hay que olvidarse que son personas las que juegan fútbol, y si la persona mejora como tal, mejora lo que ella hace: “... Lo que sí enseñás en el alto rendimiento es un esquema táctico o un movimiento”. “O sea todo lo que tiene que ver con movimientos tácticos se puede enseñar.” “Pero generalmente lo que más se enseña en el alto rendimiento son los movimientos tácticos, el ocupar los espacios...”. “... lo que tiene que ver con la técnica individual, pasa mucho por la inventiva, y cuando el jugador tiene la pelota en los pies, no tiene tanta capacidad de pensar, son muy pocos los que tienen la capacidad de pensar con la pelota en los pies, cuando vos la pelota no la tenés en los pies y lo que tenés que hacer son movimientos sin la pelota en los pies sin la obligación de la pelota, pensás solamente en el movimiento”.

Estas categorías presentadas comprenden un esbozo de lo que nos arrojaron los discursos analizados de entrenadores destacados en distintos deportes, por lo tanto no podemos aventurar conclusiones definitivas en este momento, solo nos parece importante mostrar el proceso que estamos desarrollando en la

construcción de las categorías y los avances en el descubrimiento de cómo aprenden, organizan y transmiten su saber los entrenadores deportivos, para develar esta construcción de saber y encontrar nuevas preguntas y respuestas de esa construcción de conocimiento.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre, (1985): *Qué significa hablar. Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal, Madrid.
- Giles, M., (2005): *Transmitir una práctica*, ponencia presentada en el 6to. Congreso Argentino y 1ro. Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, Inédito, La Plata.
- Hammersley, M. y P. Atkinson, (1994): *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós, Barcelona.
- Marradi, A., N. Archenti y J. I. Piovani, (2007): *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé, Buenos Aires.
- Rockwell, Elsie, (1987): *Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)*, Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigación y Estudios avanzados de IPN, Santiago de Chile.
- Willis, Paul, (1980): "Notas sobre el método". En Hall et al. (eds): *Culture, Media, Language*. Hutchinson, London.